

ANTIPODA

56

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA | UNIVERSIDAD DE LOS ANDES | BOGOTÁ, COLOMBIA
julio-septiembre 2024 | pp. 1-162 | ISSN 1900-5407 | eISSN 2011-4273 | <https://antipoda.uniandes.edu.co>

METODOLOGÍAS COLABORATIVAS EN ARQUEOLOGÍA: PERSPECTIVAS RECIENTES DESDE EL SUR GLOBAL



ANTIPODA

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

EDITORIAL

Carta a las/os lectoras/es | XII-XVII

Luis Carlos Castro Ramírez – Universidad de los Andes, Colombia

MERIDIANOS

Metodologías colaborativas en arqueología: reflexiones teóricas y avances prácticos en torno al patrimonio, su investigación y difusión | 3-25

María Fernanda Ugalde – Museum Rietberg, Zürich, Suiza – Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE)

Sonia Archila – Departamento de Antropología – Universidad de los Andes, Colombia

PARALELOS

La centralidad de los abordajes educativos en los trabajos colaborativos de la arqueología con comunidades tradicionales en la Amazonía brasileña (2017-2022) | 29-54

Maurício André da Silva – Museu de Arqueologia e Etnologia – Universidade de São Paulo, Brasil

Reflexiones para una arqueología activista en América Latina contemporánea | 55-78

Félix A. Acuto – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), Argentina

Arqueología pública y cartografías participativas: institucionalidad y resignificaciones locales del patrimonio arqueológico del Sígsig, Ecuador (2022-2024) | 79-104

Miguel Angel Novillo Verdugo – Universidad de Cuenca, Ecuador

Estefanía Priscila Palacios Tamayo – Universidad de Cuenca, Ecuador

Reflexiones sobre metodologías colaborativas: proyecto de investigación para el retorno de los ancestros a territorio atacameño lickanantay (2021-2024) | 105-130

Patricia Ayala – Universidad de Chile

Carlos Aguilar – Comunero de la comunidad atacameña de San Pedro de Atacama, Chile

Claudia Ogalde – Universidad Católica del Norte, Chile – Universidad de Tarapacá, Chile

Benjamín Candia – Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile



Publicaciones · Facultad de Ciencias Sociales

Carrera 1 No. 18A-12 Bogotá, D.C., Colombia

Tels: +571 339 4999 Ext 5567 Fax: +57(1) 332 4539

<https://publicacionesfaciso.uniandes.edu.co>

publicacionesfaciso@uniandes.edu.co



Carta a las/os lectoras/es*

Luis Carlos Castro Ramírez**

Universidad de los Andes, Colombia

Desaparición de revistas académicas impresas y digitales: hacia una cultura de la preservación

XII

■ **U**n mes antes de comenzar con la escritura de estas páginas del editorial, conversábamos con la profesora Sonia Archila, directora del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes y actual directora de la revista, sobre la importancia de digitalizar —con motivo de la celebración de los [sesenta años del departamento](#)— la *Revista de Antropología y Arqueología* y recuperar la memoria de esta publicación antecesora de *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*. Esta circuló entre los años 1985 y 2003 y contó con un tiraje aproximado de veinte números en los que diferentes investigadores publicaron interesantes y relevantes estudios que aún hoy en día siguen siendo requeridos por distintas personas interesadas en consultarlos (figura 1).

La idea de recuperar la revista la habíamos empezado a discutir desde mi llegada como editor de *Antípoda* en el 2018 con Martha Lux, editora general de Revistas Uniandes, quien por aquel entonces era la editora de las revistas de la Facultad de Ciencias Sociales, sin embargo, por distintos motivos —entre estos, el acelerado ritmo de las revistas y la llegada de la pandemia—, no se concretó dicho propósito. Más allá de los números que reposaban en la biblioteca central de la

* Las ideas expresadas en esta carta editorial no comprometen de ningún modo ni reflejan necesariamente la opinión del Departamento de Antropología o de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes, ni de la universidad. Todas las afirmaciones aquí contenidas son de mi entera responsabilidad. Por otra parte, aunque reconozco la importancia y estoy de acuerdo con el uso de un lenguaje diferencial, a lo largo de la carta editorial no lo usaré sistemáticamente en aras de mantener la fluidez de estas breves páginas. No obstante, en todos los casos, las personas a las que me refiero comprenden los diferentes géneros.

** Editor de *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*. antipoda@uniandes.edu.co

Universidad de los Andes y en el repositorio físico de nuestras revistas, lo que se deseaba era poder tenerlas, nuevamente, digitalizadas y, por esa vía, recuperar la valiosa memoria de generaciones de antropólogos y arqueólogos que dedicaron su vida durante varias décadas a la investigación. La *Revista de Antropología y Arqueología* había estado disponible en línea durante varios años, pero como consecuencia de un cambio de plataforma que tuvo lugar entre los años 2016 y 2017 se perdió el histórico de la publicación. Así, se ha retomado la iniciativa de posibilitar, otra vez, su consulta en línea y esperamos que a finales de 2024 estén disponibles la totalidad de los números, a los cuales se podrá acceder desde la misma página de *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*.

Figura 1. Precursoras de *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*



Fuente: fotografía del autor, Bogotá, 2024.

Esta remembranza alrededor de las predecesoras de *Antípoda* y el proyecto de recuperarlas se articuló con otros dos asuntos de los que me enteré de manera aislada por aquellos días y que me condujeron a escribir unas cuantas líneas para el presente editorial. El primero tenía que ver con las conversaciones que se adelantaban entre la dirección de revistas de la Universidad de los Andes y los desarrolladores del Public Knowledge Project ([PKP](#)) —encargados de las implementaciones técnicas del soporte Open Journal Systems (OJS) de nuestras publicaciones— para una actualización del *software* de gestión y presentación de los contenidos en cada uno de

los sitios webs de las revistas. Una de las actualizaciones iba encaminada a proveer a las publicaciones de la posibilidad de preservar digitalmente, a largo plazo, los artículos y números que han editado y publicado, para que en caso de que la revista se suspendiera o se apagara el sitio, aún fuera viable su consulta o recuperación (véase PKP s.f.). Lo segundo fue un correo compartido que llegó a la revista por medio del *Boletín SciELO-México* y que replicaba una publicación de Sarah Wild (2024), cuyo encabezado traducido sentenciaba: “Millones de documentos de investigación corren el riesgo de desaparecer de Internet” (6).

El encuentro con esta clase de publicaciones hechas por académicos y organizaciones que advierten el riesgo y desaparición de publicaciones digitales no es reciente, sin embargo, desde las últimas dos décadas ha habido una insistencia mayor en esta problemática. Entre los anexos de las actas de la Conferencia General de la Unesco en el 2003 se incorporaba una “Carta sobre la preservación del patrimonio digital”, en la que se recordaba que esta organización tenía el deber de velar por la salvaguarda y difusión del conocimiento y el de brindar un acceso universal. En ese sentido, establecía, entre otras cosas, que

el patrimonio digital consiste en recursos únicos que son fruto del saber o la expresión de los seres humanos. Comprende recursos de carácter cultural, educativo, científico o administrativo e información técnica, jurídica, médica y de otras clases, que se generan directamente en formato digital o se convierten a éste a partir de material analógico ya existente. Los productos “de origen digital” no existen en otro formato que el electrónico. (Unesco 2004, 80)

XIV
■

Para ese momento, quizás muchas producciones, incluso en su forma física, no hubiesen podido considerarse en riesgo de desaparición, más aún si algunas de estas se encontraban en formato digital. Lo cierto es que, como esta misma carta advertía, el crecimiento del mundo digital a un ritmo acelerado, la rápida obsolescencia de los programas y dispositivos que las producen y sostienen y los altos costos que implican, han conducido a una precaria preparación por parte de las instituciones y las mismas personas autoras de sus obras y, con esto, a una alta desaparición de muchos contenidos que podrían considerarse patrimonio.

Mucho habría por ser analizado alrededor de lo que puede ser o no patrimonio digital, ya que la lista no concierne, exclusivamente, a producciones escritas, quién/es establece/n lo que es patrimonio o no y quiénes son los responsables de preservar. No obstante, mi interés es contemplar unas cuantas ideas más alrededor de lo que atañe a las revistas de acceso abierto. La preservación, como afirman Laakso, Matthias y Jahn (2021), tiene que ver con el encaminamiento de un “conjunto de acciones para garantizar el acceso y la posibilidad de utilización a largo plazo del material original, como el control ambiental, la planificación de desastres, el almacenamiento y manipulación, la digitalización y el mantenimiento del material almacenado digitalmente” (1099). Estos mismos autores en su estudio determinaron que 174 revistas de acceso abierto de diferentes geografías y campos disciplinares habían desaparecido entre

el 2000 y el 2019 (véase también Brainard 2020; Giuliani-Hoffman 2020) y analizan algunos de los servicios de preservación digital más importantes como los de Lots of Copies Keep Stuff Safe (LOCKSS), iniciativa pionera lanzada en 1996 por la Stanford University Libraries y otras como PKP PN, Portico y CLOCKSS (Laakso, Matthias y Jahn 2021). En el caso de PKP, uno de sus desarrollos incluye lo que ellos llaman una red de preservación (*preservation network* [PN]) que viabiliza la conservación de las revistas que se encuentran en el OJS. Esto es posible gracias a que LOCKSS, a través de su licencia de código abierto, ha permitido que estas asociaciones de almacenamiento privado utilicen su *software* (Laakso, Matthias y Jahn 2021). De tal manera, el programa de LOCKSS empleado por estos desarrolladores ofrece la preservación perpetua de los contenidos publicados en su versión original. Esto es de suma importancia porque asegura que se pueda acceder a las publicaciones —tanto ahora como en el futuro— aun cuando los contenidos no estuviesen disponibles o activados por la entidad editora.

En adición, estudios recientes como los de Eve (2024) han mostrado, a partir del diseño de una base de datos que considera los archivos originales y su posterior estado de preservación y de “una muestra aleatoria de 7 438 037 DOI”, que, al menos el “27,64 %” de estos, es decir, unos “2 056 492 millones” de trabajos, aparentemente, no están conservados (2024, 1, 10). Como toda muestra, esta deja ver parcialmente algunas aristas del fenómeno, en este, en particular, más allá de los criterios de inclusión/exclusión explicitados por el autor, se suman otras dificultades como el no uso de DOI que hacen algunas revistas pequeñas, lo cual no permite el rastreo en estudios como el referido aquí (Eve 2024; Wild 2024).

Iniciativas que reconocen la importancia de la preservación de los contenidos digitales, como las citadas y las realizadas por otras asociaciones, por ejemplo, la Digital Preservation Coalition (DPC) y el International Council on Archives (ICA), han conducido incluso a la creación de días y eventos mundiales para abordar estos desafíos (véase DPC s. f.; ICA 2024). Aunque es claro que, actualmente, los grandes consorcios editoriales tienen fuertes respaldos de su información, no solo estos tienen la posibilidad de acceder a redes de preservación, las iniciativas nombradas y otras más han hecho viable el acceso a las revistas pequeñas, por supuesto, las tasas de ingreso aún son bajas como consecuencia de los procesos mismos de aplicación a estos servicios, los cuales toman su tiempo para dar la aprobación de las nuevas publicaciones que aceptan (Laakso, Matthias y Jahn 2021). Ahora bien, más allá de la disponibilidad de estas redes, es relevante subrayar que no existe un uso ni una concientización universalmente extendidos, como señala Eve:

Las implementaciones sólidas de preservación digital requieren cambios sociales y comerciales en las prácticas de los editores. Sin duda, la tecnología puede impulsar esos cambios. Pero, sin una comprensión fundamental de los principios de preservación y un compromiso con la persistencia, es poco probable que el cambio sea significativo. Las prácticas de preservación deben estar socialmente arraigadas en el centro de las actividades de los editores. (2024, 18)

Por lo tanto, no solo se trata de quiénes tienen la capacidad económica o los desarrollos tecnológicos, aunque esto es importante, sino que la cuestión medular reside también en que se debe fomentar una educación y conciencia de los editores y las instituciones a las que se adscriben, alrededor de la necesidad y la responsabilidad de salvaguardar el conocimiento digital.

Entonces, más allá de las preocupaciones lapidarias y sombrías expresadas, tiempo atrás, acerca del potencial ocaso y riesgo de desaparición de la memoria de cientos de miles de investigadores, lo que parece ineludible y urgente es tomar acciones responsables por parte de las publicaciones. Como se dijo al comienzo, desde *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* —y las otras revistas de la universidad— se están tomando estas medidas y, por supuesto, siempre está la permanente invitación a los autores en cada número a que almacenen y compartan en todas sus redes académicas y sociales los contenidos que publican con nosotros, porque más allá de las decisiones que tomen las editoriales sobre la preservación, cada uno de nosotros es también responsable de esa conservación de los estudios que publicamos, sitios como Google Scholar, Academia.edu, Orcid, ResearchGate, entre otros, por el momento, nos permiten esa posibilidad.

XVI



■
Por último, en esta ocasión mi agradecimiento y el de *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* por la colaboración con las fotografías que dan vida a la portada y a las artes del número son para la profesora Sonia Archila. Su serie fotográfica titulada “Arqueología y educación con los estudiantes del Colegio Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani, Nemocón, Colombia” refleja el espíritu del dossier actual —y de los artículos que lo conforman—, el cual publicamos bajo el nombre de “Metodologías colaborativas en arqueología: perspectivas recientes desde el sur global”. Estas imágenes, al igual que el número, muestran una transformación del entendimiento en los modos de hacer arqueología y antropología y se sustentan bajo una lógica del respeto y la colaboración por/con los otros, con lo cual se persigue un distanciamiento de las fundacionales lógicas extractivistas y utilitaristas en la producción de conocimiento y el trabajo dentro de las comunidades.

Bogotá D. C., Colombia, 3 de julio de 2024

Referencias

1. Brainard, Jeffrey. 2020. “Dozens of Scientific Journals Have Vanished from the Internet, and No One Preserved Them”. *Science*, 8 de septiembre, acceso 16 de mayo de 2024. <https://doi.org/10.1126/science.abe6998>
2. DPC (Digital Preservation Coalition). S. f. “World Digital Preservation Day”. *DPC*, acceso 15 de mayo de 2024. <https://www.dpconline.org/events/world-digital-preservation-day>

3. Eve, Martin Paul. 2024. "Digital Scholarly Journals Are Poorly Preserved: A Study of 7 Million Articles". *Journal of Librarianship and Scholarly Communication* 12 (1): 1-23. <https://doi.org/10.31274/jlsc.16288>
4. Giuliani-Hoffman, Francesca. 2020. "Dozens of Scientific Journals Have Vanished from the Internet, Study Found". *CNN*, 15 de septiembre, acceso 16 de mayo de 2024. <https://edition.cnn.com/2020/09/15/us/vanished-open-access-journals-trnd-scn/index.html>
5. ICA (International Council on Archives). 2024. "Semana Internacional de los Archivos". *ICA*, 22 de mayo, acceso 23 de mayo de 2024. <https://www.ica.org/es/iaw2024-is-getting-closer-and-you-are-invited-to-join-us/>
6. Laakso, Mikael, Lisa Matthias y Najko Jahn. 2021. "Open Is Not Forever: A Study of Vanished Open Access Journals". *Journal of the Association for Information Science and Technology* 72: 1099-1112. <https://doi.org/10.1002/asi.24460>
7. PKP (Public Knowledge Project). S. f. "PKP Preservation Network". *PKP*, acceso 15 de mayo de 2024. <https://pkp.sfu.ca/pkp-pn/>
8. Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2004. "Carta sobre la preservación del patrimonio digital". En *Actas de la 32ª reunión de la Conferencia General*, 15 de octubre de 2003, editado por Unesco, 79-84, acceso 15 de mayo de 2024. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133171_spa.page=85
9. Wild, Sarah. 2024. "Millions of Research Papers at Risk of Disappearing from the Internet". *Nature* 627 (8003): 256. <https://doi.org/10.1038/d41586-024-00616-5>